

EL EVANGELISTA

Organo de la Verdad Evangélica en las Repúblicas del Plata

REQUIÉROTE que prediques la palabra; que instes á tiempo y fuera de tiempo: redarguye, reprende, exhorta con toda blandura y doctrina: vela en todo, sufre trabajos, haz obra de evangelista, cumple bien tu ministerio.

2.^a TIMOTEO IV, 2 y 3.

Director: — TOMÁS B. WOOD.

Redactor: — JUAN ROBLES.

Leccion internacional N.º 42.

NOTA. Estas lecciones de las Escrituras se llaman *Internacionales* por haber sido adoptadas en todos los países donde se extiende el Evangelio, en virtud de su gran mérito de ser confeccionadas por hombres de diversas denominaciones cristianas de un modo que ponen al alcance de todos las verdades evidentes sin ninguna mezcla de sectarismo ó preocupacion local.

TEMA GENERAL: — *El primer milagro.*

LECCION: — Juan, capítulo ii, versículos 1 al 11.

LECCION DE MEMORIA: — Versículos 1 al 3.

NOTA. No imprimimos aquí el texto, suponiendo que el lector tendrá á mano un ejemplar de la Biblia, siendo el objeto de estas lecciones, no reemplazar, sino facilitar el uso del texto de las Escrituras, haciéndolo comprensible é interesante para todos.

TEXTO ÁUREO: — *Este principio de milagro hizo JESÚS en Cana de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en EL.*

Juan ii, 11.

NOTA. Se recomienda mucho la práctica de aprender de memoria textos y escogidos párrafos de las Escrituras como el que forman los versículos arriba señalados como *Leccion de memoria*, juntos con los *textos áureos*, que son versículos especialmente recomendables.

Explicaciones.

Versículo 1. *Bodas*: — Las fiestas en estas ocasiones duraban siete días. *Cana de Galilea*: — Se le llama así para diferenciarla de la otra Cana, que llamábase Cana de Sidon. Distaba de Nazaret unas cuatro ó cinco millas. *La madre de JESÚS*: — María de Nazaret no es mencionada por su nombre en el Evangelio de Juan, por pertenecer sin duda á su propia familia.

Estaba allí: — Se dice que JESÚS «fué invitado» y que su madre «estaba allí», dándonos esto á comprender que ella era relativamente amiga de la familia, y que tenía algun cargo en el gobierno de la casa, mandando con autoridad á los sirvientes.

Versículo 2. *Fué llamado . . . sus discípulos*: — Tal vez fué invitado por Natanael, que residía en Cana, ó porque su madre era relacion de la familia. *Los discípulos*: — Lo eran entónces Andrés y Pedro, Santiago y Juan, Felipe y Natanael, y algunos otros. Todavía no había allí más que seguidores, y son llamados *discípulos* anticipadamente.

Versículo 3. *Fallando el vino*: — Sin duda fueron muchos los que asistieron con JESÚS al banquete, cuando no fué suficiente el vino que habían preparado. Que el vino fuera ó no intoxicante, no es cuestion de suma importancia; pero los vinos antiguos eran mucho más flojos y no contenían las materias venenosas que los de hoy contienen. Si JESÚS volviera á hacer vino, indudablemente no lo haría de una calidad que pudiera embriagar á las gentes. *La madre de JESÚS dijo*: — Evidentemente, ella deseaba que JESÚS ejerciera su poder milagroso, justamente como los profetas en otro tiempo.

Versículo 4. *Mujer*: — No hay falta de respeto en esta palabra, que podemos traducir por «señora», que más tarde empleó JESÚS al dirigirse á su madre desde la cruz. *Mi hora*: — Esto es, el instante en que se manifestase como el Mesías por un acto milagroso.

Versículo 6. *Seis tinajuelas*: — Estas vasijas de piedra contenían dos ó tres cántaros de agua, ó como mil doscientas libras de licor.

Versículo 8. *Maestresala*: — El que dirigía la fiesta. *Presentáronle*: — El cambio se efectuó instantáneamente. Pusieron agua y sacaron vino.

Versículo 9. *Gustó*: — Esto demuestra el carácter independiente del testimonio de los milagros. El presidente de la fiesta dijo que era buen vino; pero que no sabía de donde lo habían traído.

Versículo 10. *Y le dice*: — El lenguaje del maestresala es para darnos á comprender que el vino que hizo Jesús era genuino, y no una pobre imitación.

Versículo 11. *Este principio de milagro*: — Claramente expresan estas palabras que este fué el primer milagro obrado por Jesús. *Manifestó su gloria*: — Porque por ese milagro manifestó su poder divino, su bondad y gracia, y la riqueza de su naturaleza.

LECTURAS DIARIAS.

| | | |
|------------|-----------------|-------|
| Lunes. | Juan ii, | 1—11 |
| Martes. | Juan ii, | 12—25 |
| Miércoles. | Mateo xi, | 1—6 |
| Jués. | Exodo iv, | 1—10 |
| Viérnes. | Marcos xvi, | 12—20 |
| Sábado. | 1.º Reyes xvii, | 17—24 |
| Domingo. | Mateo xvii, | 1—13 |

NOTA. Estas lecturas son en alto grado recomendables para la mejor comprensión de la lección, siendo escogidas apropiadas. Muchas familias hacen uso de ellas en el culto doméstico cotidiano, que debe haber en toda familia cristiana.

Jesús en las bodas de Cana.

TRES días después del en que Felipe y Andrés se unieron á Jesús, tuvieron lugar unas bodas en una ciudad distante de Nazaret unas cuatro ó cinco millas, llamada Cana de Galilea.

A aquella boda fué invitado Jesús y sus discípulos, estando allí como persona conocida de la familia, la Virgen María.

La gente que había concurrido era mucha, razón por la cual faltó el vino; entonces la madre de Jesús le advirtió, diciendo: mira que no tienen vino, — sin duda para que su hijo manifestara su poder milagroso.

Pero Jesús le contestó: «Señora, aún no ha llegado mi hora», ó más bien: aún no es el tiempo oportuno para que yo manifieste á esta gente el poder divino de que estoy revestido.

Y su madre, con humildad cariñosa, dijo á los que servían: «Haced todo lo que El os dijere.»

Para dar cumplimiento á las costumbres de entonces, de lavarse antes de comer, había allí seis vasijas de piedra, en cada una de las cuales cabían dos ó tres cántaros ó jarras de agua.

Y estando ya todos sentados y preparados, dice Jesús: «Llenad estas tinajuelas, ó vasijas, de agua.» Y los sirvientes hicieron como El mandó.

Una vez llenas, Jesús les volvió á ordenar que sacaran en un vaso y se lo presentaran al que dirigía la fiesta.

Habiendo éste gustado el agua vuelta vino, encontró el licor tan puro é inmejorable, que quedó admirado, y llamando al esposo le dijo: «Todo hombre pone primero el buen vino, y cuando ya están hartos, entonces lo que es peor; mas tú has guardado el buen vino hasta ahora.»

Este fué el primer milagro que Jesús hizo en Cana de Galilea, y por el cual se manifestó su gloria, creyendo sus discípulos en El.

En aquellas tinajas no había ni una gota de vino, siendo testigos los sirvientes que habían echado el agua; y el testimonio del maestresala es uno de los más liberales, pues él no sabía de dónde salía aquel vino, sino lo que únicamente testificaba era que aquel vino era el mejor que hasta entonces se había probado.

No cabe, pues, ilusión en este hecho milagroso, como no la hay en ninguno de los obrados por Jesús.

La modestia.

ESTA es, sin duda alguna, una de las virtudes menos conocidas en este siglo de las luces, en que todo se conoce.

De todas partes se la proscriben; de la sociabilidad, del trato entre las personas, de la conversación, del modo de vestir, de todas partes, en fin, se la destierra, como si fuera una carga pesada, un bagaje incómodo, á igual manera que por muchos es tenida la religión.

Funesto error, que insensiblemente va arrastrando á multitud de seres por la pendiente sumamente resbaladiza que conduce á los talleres donde hay que dejar á la puerta de entrada todas las demás virtudes que nos harían felices y dichosas.

La sociedad actual, alejada de los verdaderos principios del cristianismo, ha llegado á un estado tal, que considera como una especie de falta, como una imperfección, la virtud de la modestia, en sus diversas formas.

Así, por ejemplo, no será de extrañar oír tildar á una persona de ignorante, porque no se alaba á sí propia y no hace gala de su saber y suficiencia, hablando en plazas y calles de lo que sabe y lo que no sabe.

Para nada se tiene en cuenta aquella sublime máxima del divino Jesús: «humillaos para que seáis ensalzados», y lo único que se proclama

es la alabanza de sí mismo, como una de las mejores cualidades de los hijos del siglo.

En el trato social, la modestia tiene que permanecer en el último rincón, si no quiere exponerse á la irrisión de los que hacen de la educación una licencia para emponzoñar las almas candorosas.

Si un joven hace una pregunta indiscreta ó atrevida á una joven, y ésta no contesta del mismo modo, si es modesta y no sigue la corriente perniciososa á que conducen ciertas conversaciones, ¡ah! entonces es tildada de inculta y de falta de trato social, y se la ridiculiza de todos modos.

Esta es la causa por la cual muchas se despojan de este precioso adorno, para ataviarse con la coquetería, que tantos males labra en este siglo.

La sociedad es la mayor tirana de la mujer, porque para que la agrade la hace despojar de sus virtudes para convertirla luego en un ser detestable.

¡Oh no seamos insensatas! No queramos, por agradar á la sociedad, desagradar á Dios.

La modestia es una de las joyas más preciadas que pueda la mujer poseer, y ¡ay de la que por satisfacer las exigencias sociales, la enajena!

La modestia es también una de las armas más precisas y que más bien defienden á la mujer de los ataques continuos de que es objeto.

Es también un escudo contra el que se rompen los dardos más bien templados que la malicia del hombre constantemente arroja.

Armémonos siempre con esas armas, teniendo como la más poderosa de todas la fé, pero no esa fé ciega que esclaviza y embrutece, sino la fé de CRISTO, que hace libres y enaltece, y venceremos todos los ataques.

Ciñámonos, sí, ciñámonos nuestras frentes con la corona de la modestia, si queremos realmente ser coronadas más tarde con el laurel de la victoria, en la vida venidera.

Poco importa que la locura humana nos trate de apocadas, y que la vanidad nos tilde de necias porque no seguimos sus caminos; tarde ó temprano justicia será hecha, y entonces cada cual tendrá lo que merece.

La modestia ha de brillar siempre, como el astro más esplendoroso, en el cielo de la mujer cristiana.

Quereis ser dichosas y felices? ¿quereis que las personas de rectas intenciones os aprecien y estimen? Pues entonces cultivad la modestia y lo obtendréis.

C. PORTEA.

Las niñas, como niñas.

UNO de los defectos de la educación de nuestros tiempos, es querer que la niñez entre en el escenario de la vida antes, mucho antes, de tener la edad conveniente para ello.

En los tiempos antiguos, la niña era niña hasta cierta edad, y como tal era tratada. Hoy, sin embargo, no hay límite alguno, habiéndose progresado tanto en el camino de la libertad, que muchas hijas pretenden dar lecciones á sus propias madres.

En esto tiene mucha culpa, casi la mayor parte, la clase de instrucción y educación que se da, que hace creer sabios consumados y dueños del mundo entero á los que aún no han pisado los dinteles del mundo; y parte tienen también las mismas madres, que hacen á sus hijas, señoritas antes de tiempo.

Aún bien no saben vestirse solas, cuando ya quieren que sus niñas luzcan el talle y que adopten cierto modo de andar notable; y las llevan á las reuniones, á los teatros y hasta á los bailes, que es el primer escalón por donde muchas bajan á las mansiones tenebrosas del infortunio eterno.

Así, no es extraño encontrar por todas partes niñas de nueve y diez años que se figuran señoritas de diez y ocho ó veinte, contoneándose y dirigiendo miradas y sonrisas á los transeúntes que pasan por su lado.

Hablan de novios y de amoríos, cuando aún les quedan muchos años para jugar con las muñecas y ocuparse en hacer vestiditos y moñitas, y jugar á las visitas ó al mantanti-ruliruli con sus demás compañeras.

Muchas de estas niñas, que todavía no tienen la suficiente ciencia para hacerse bien una trenza de sus cabellos, tienen sin embargo el sobrado atrevimiento infantil de pretender novios y manifestar esos deseos á otras más ó menos de su misma edad.

Esta es una degeneración de las costumbres, muy perniciosa para la sociedad.

Las niñas deben portarse como niñas, decía una vez un instructor amigo nuestro, al ver á unas que siendo muy niñas, querían sentar plaza de señoritas.

Las niñas cristianas, las que se educan en la ley santa del Evangelio, no deben seguir la corriente del mundo, no deben pretender entrar en los escabrosos caminos de la vida real antes de tiempo, porque hay un peligro inmenso en internarse en un camino que no se conoce.

El tiempo ha de llegar en que tengan que hacer su entrada en la sociedad, y entonces la harán con toda conciencia y no exponiéndose á un naufragio seguro.

Es muy feo ver á una niña hablar de novios y de amores, cuando aún no sabe leer bien, y si se le descose la pretina del vestido, tiene que ir con él colgando, porque no es capaz de co-sérselo.

Las niñas, como niñas, como diría nuestro amigo.

Fariseos antiguos y modernos.

(Continuacion).

Por aquel entonces, un fraile llamado Martin Lutero, natural de Eisleben, hijo de un pobre minero, llegó á ser el doctor más famoso de la Universidad de Witemberg. Se dirigió á Roma, capital de los papas-reyes, y al ver la opulenta magnificencia de Leon X, aquel papa que para concluir la Basílica de San Pedro en Roma, el monumento sin rival en la cristiandad, tuvo que despachar enviados por todas partes vendiendo indulgencias que decían constituir la salvacion del alma; al ver la escandalosa especulacion que se hacia por la Iglesia que tomaba el nombre de cristiana, para engañar con tanto cinismo al mundo; viendo que lo que Jesús habia dado de gracia y pagado con su sangre, ellos lo explotaban vendiéndolo á cambio del dinero; viendo que aquella Iglesia era la antítesis de la verdadera como sencilla de su fundador; y que á la Biblia, ese sagrado libro donde está escrito el Evangelio, la habían hecho desaparecer de la vista de los demás hombres, para que así no fuesen descubiertas tantas inexactitudes como abusos absurdos que cometían; viendo, en fin, tanto escándalo que sería imposible enumerar aquí, protestó contra las falsas doctrinas que seguía la Iglesia Romana, y arrancando la Biblia de donde la tenían relegada, la tradujo al idioma vulgar, para que viese el mundo el caos en que Roma lo tenía.

La protesta de Lutero hizo crujir en sus cimientos al romanismo, quedando desde entonces bambolean-te todo su edificio, principio aquel de su decadencia, que lo conducirá seguramente á su inevitable ruina.

Previendo el papa todo el peligro que le amenazaba, envió emisarios á Lutero con el propósito de hacerle desistir de sus ideas, y que volviese nuevamente á la comunidad de su Iglesia.

Con gran aplauso público estuvo muy léjos de retroceder Lutero, porque su idea no era nacida de una preocupacion cualquiera, sino de la conviccion que con el estudio habia fortalecido su espíritu, para decidirse á la gran obra de sacar á luz, del olvido en que se hallaba, la

religion pura de Jesús, prostituida hasta entonces por los errores de Roma.

En el comienzo de la Edad Moderna, Lutero ha sido una verdadera lumbrera de la humanidad, que con refulgente luz penetró la más densa oscuridad para hacer resplandecer de pureza la sublime doctrina del Hijo de Dios, cuyos fulgores del Renacimiento han deslumbrado y hecho ahuyentar el romanismo, á la manera de esas aves nocturnas que huyen apresuradas al despedirse las tinieblas por los primeros destellos del día.

Del mismo seno de la Iglesia romana ha partido la reforma, porque sólo un fraile, sacudiendo el polvo de los conventos y seminarios que ocultaban la luz del mundo, pudo descortinar tan tupido velo, que hubiese existido, sin su arrojo, quién sabe hasta cuándo, por hallarse el resto de los hombres cegados con la venda de las supersticiones y la ignorancia que oprimía sus ojos.

Las generaciones regeneradas por la gracia DIVINA, admirarán siempre y bendecirán el genio de Lutero, como el mundo admira y bendice á Colon, que sacó á luz un hemisferio por tanto tiempo oculto, tras la inmensidad imponente del Océano.

Las grandes ideas, para arraigarse en el corazón humano, parece que tuvieron que dejar tras sí un reguero de sangre, sembrando de muerte su carrera victoriosa.

Jesús habia sellado con su sangre aquella divina doctrina, esencia del amor que saliera de sus labios para regenerar al mundo y dar nueva vida al hombre. Los apóstoles y los primeros convertidos, tenían que difundir aquella doctrina á través de grandes persecuciones y crueles martirios, sufriendo y soportando hasta la misma muerte.

Al esparcirse la reforma en aquel siglo de oscurantismo, tuvo que sufrir tan terrible choque, que parecía iba á ahogarse en mares de sangre, de encarnizadas luchas fratricidas, como las sangrientas guerras religiosas; de horribles matanzas, como la noche horrorosamente célebre de San Bartolomé en París; de atentados maquiavélicos, como la terrible conspiracion de los barriles de pólvora para hacer volar el Parlamento inglés, que á no ser descubierta, hubiera sido desastrosa.

(Continuad.)

Una de las ventajas derivantes de las buenas acciones, es la de sublimar el alma y disponerla á hacer aún mejores.

ROUSSEAU.

¿Descendemos del mono?

Uno de los últimamente colados en el templo de la ciencia, merced al pase que la Universidad Mayor de Montevideo le concedió, llevaba inscrita en su bandera la siguiente proposicion:

«Negar el origen del hombre procedente de una forma inferior, segun lo ha demostrado Darwin en su teoría transformista, es negar la ley de evolucion admitida como verdad por todo el mundo científico.»

Ni Darwin ha demostrado nada concluyente, ni el mundo científico tiene como una verdad inconcusa la ley evolucionista acerca del hombre.

Todo lo más que hay es alguna escuela que cuenta un número de adeptos más ó menos ilustrados y que sostiene tal teoría, como se han sostenido otras muchas, que con el andar del tiempo han venido á resultar ilusorias.

El naturalista Darwin no incurrió jamás en la herejía de darnos por abuelo al orangutan: sus teorías se basaban sobre una hipótesis, y es bien sabido que todo lo que se basa en semejante cimiento, es insostenible.

Las escuelas filosóficas más antiguas y más adelantadas rechazan ese transformismo tan decantado y ponderado por los modernos sabios.

La filosofía cristiana, basándose en el poder creador de Dios, encuentra que el hombre fué hecho á su imagen y semejanza, perfecto en todas sus partes, sin estar sujeto á modificaciones de ninguna especie, y que la verdadera ciencia no ha podido declarar lo contrario, sino afirmar más y más esa verdad.

A este respecto véase lo que dice un sabio americano, refiriéndose á una visita que últimamente hizo á la seccion de Historia Natural del Museo Británico, uno de los museos que cuenta coleccionados mayor número de objetos:

«Ayer visité la seccion de Historia Natural del Museo Británico. La visité con motivo de algunos fósiles que hallé en los depósitos *Miosenos* y *Pliosenos* de Lattakia y respecto de los cuales escribí un artículo que se publicó en *La Nature*, el año pasado. Mr. Etheridge, miembro de la Sociedad Real, tuvo la bondad de examinarlos y darme nombre. Sentía gran deseo de oír la opinion, sobre la evolucion darwinista, de un científico como él, de primera talla, favorecido con oportunidades de hacer averiguaciones, como tal vez ningun otro en el mundo.

Por consiguiente, despues de haberme enseñado todas las maravillas del establecimiento, le pregunté: —¿Puede considerarse todo como efectuado por la inteligencia y la Providencia? —Se volvió y fijando en mí una mirada

franca y honrada, me contestó: —«*En todo este Museo no existe un átomo de prueba á favor de la trasmutacion de las especies.*»

Las nueve décimas partes de lo que hablan los evolucionistas son puro disparate, afirmaciones no fundadas en la observacion y completamente sin apoyo de los hechos. Los hombres aceptan una teoría y luego violentan los hechos para que le sirvan de apoyo. Leo todos sus libros; pero no conmuevo mi fé en la estabilidad de las especies. Además, la charlatanería sobre la grande antigüedad del hombre es del mismo valor. *No existe tal cosa como un hombre fósil.* Muchos le considerarán á V. como un necio si no les sigue vagando por todos sus senderos; pero este Museo está lleno de pruebas de la completa falsedad de sus opiniones.»

Hé ahí cómo se destruyen las teorías falsas, por estar basadas en hipótesis, que los modernos soldados del saber pretenden que sean la última palabra.

Los protestantes juzgados por un católico.

NUESTRO estimado colega de causa en Buenos Aires, *El Estandarte*, trae sus columnas nutridas con la discusion habida en el Congreso, motivada por la concesion Bridges, de que ya tienen conocimiento nuestros lectores.

De él tomamos el siguiente fragmento del discurso del señor Calvo, que es católico, pero no de aquellos recalcitrantes; fragmento que encierra un juicio sumamente favorable, basado, no en opiniones de tales ó cuales autores, sino en la experiencia práctica de muchos años.

Dice:

«Se ataca la concesion bajo el pretexto de que este caballero es un misionero.

«¿Qué me importa que lo sea? ¿Qué mal es? ¿Producirá menos la tierra por eso? ¿Hará más estéril el patrimonio de sus hijos?

«Porque es casado, á pesar de ser misionero, como lo son todos los sacerdotes ingleses; y, es necesario declararlo: son casados, y son muy buenos padres de familia. He vivido diez y seis años en Inglaterra, admirando y reverenciando hasta qué punto son fervorosos cristianos á la vez que buenos ciudadanos. Ellos tienen su modo de vivir, tienen su dogma, lo respetan, y yo los respeto.

«Este señor que está en la Tierra del Fuego es un padre de familia. No hay ahora tal mision allí. Ha habido cuatro ó cinco misioneros y todos han abandonado el lugar á consecuencia de lo ingrato que era la permanencia en esos parajes. Ha logrado civilizar cuatro-

cientos ó quinientos fueguinos; no les ha enseñado sino la religion de CRISTO, pues ¿á quién se le ocurre que un fueguino, un patagon va á conocer lo que es la transustanciacion, ó si la concepcion de la Virgen es immaculada ó no, ó si el Papa es ó no infalible? ¿A quién se le ocurre que ha de llevarse á los indios otra cosa más que la propaganda, en términos generales, de los grandes adelantos, de las grandes mejoras producidas por la religion cristiana? No hay más allá: lo demás corresponde á situaciones más cultas, más civilizadas de la humanidad.

«Luego, la propaganda de estos hombres es simplemente dirigida á hacer buenos hombres y buenas mujeres, buenos padres de familia, buenos esposos, á que vivan entre sí sin matarse, como estaban acostumbrados, sin comerse unos á otros; lo que realmente debe ser indigesto. A eso estuvo limitada la mision que existió.

«No hay, pues, que temer, porque no serán del todo católicos, ni del todo protestantes: serán cristianos á su manera. Quizá en el porvenir surjan nuevas sectas. Tenemos actualmente en el mundo doscientas ó trescientas, y sabemos muy bien que no somos nosotros la mayoría. Tal vez sorprenda mucho, pero es exacto: en el mundo, los católicos no somos la mayoría.

«Esto, en cuanto al hecho en sí mismo, es una concesion de tierras que hacemos todos los días á protestantes.»

Creemos que es un buen testimonio el del señor Calvo.

La propaganda protestante en la República Argentina, como en todas partes, no tiende más que á hacer cristianos, á regenerar las costumbres y á encaminar á las sociedades por la senda recta del verdadero cristianismo.

Notas editoriales.

UNA PLAGA.

UNA de las plagas con que hoy se ve azotada la sociedad, es el juego de lotería.

Por todas partes no se ven más que hombres, mujeres y niños, vagando por calles y plazas, incitando á gritos al juego.

Es imposible andar diez varas sin encontrarse con el doble número de vendedores de billetes.

Esto es escandaloso.

Se está dejando criar una generacion de vagos, sin oficio de ninguna especie, que mañana constituirán un verdadero peligro para la sociedad.

La autoridad, que debe velar por la morali-

dad del país, debiera tomar alguna medida para cortar esa corriente de mal.

JESUITISMO.

Los jesuitas tienen las mismas mañas que el tigre.

El señor don José María Castro, que ha hecho conocer el Evangelio á los habitantes de la Estacion Sayago, á quienes edifica todos los domingos con pláticas cristianas y sensatas, se hallaba en conversacion con un sugeto á quien no conocía.

El sugeto le quería hacer comprender que hacía mal en atacar á los curas, y especialmente al del Paso del Molino, puesto que él nunca hablaba mal de los evangélicos.

El señor Castro le contestó que él no atacaba á los curas; que predicaba la doctrina de CRISTO, y que si esa predicacion les molestaba, que tuvieran paciencia, pues no podía hacer otra cosa sino anunciar la verdad tal cual estaba en la Biblia.

Mientras tanto, el cura predicaba un sermón de fuego en contra de los evangélicos y del señor Castro, diciendo todo lo que se le antojó decir.

Aquí vemos el jesuitismo de esa gente. El sugeto aquél era un sacristan, quien trataba de hacer creer al señor Castro que el cura se había convertido en mansa oveja, para que estuviese sin cuidado, cuando en realidad se estaba afilando las uñas para desgarrarlo.

¡Ah jesuitas!

¡Que Dios siga inspirando al señor Castro en su obra evangelizadora, para el bien de muchos y el suyo propio!

LA MALEDICENCIA.

Es como la pequeña bola de nieve que se forma en la cima de la montaña y va rodando hasta el llano convertida en una enorme masa.

¡Cuidado, cristianos! porque ni los blasfemos, ni los maldicientes, heredarán el reino de Dios.

Medid las palabras antes que salgan de vuestras bocas, no sea cosa que al pasar de boca en boca lleguen á tomar tanto volumen, que tengais que doblaros por el pesar que os cause.

HECHOS Y NO PALABRAS.

El mejor modo de conocer á un cristiano, no es por las muchas palabras que pronuncie, sino por los hechos que practique.

Por sus frutos conoceréis al árbol, no por

Los nombres del Salvador.

(Continuación)

las hojas, porque á veces engañan, como muchos engañan con su conversacion y son tenidos como cristianos, cuando sus actos dan á conocer que no lo son.

Porque Jesús dice: Si me amais, guardad mis mandamientos; y el que dice amar á Dios y está enemistado con su prójimo, es un hipócrita que hace que cumple la ley de Dios y no la cumple.

Si alguien se dice cristiano y calumnia y maltrata á su prójimo, su cristianismo es de muy pocos quilates.

NO JUZGUEIS.

¿Quién eres tú, que juzgas á tu prójimo? dijo Jesús en una ocasion.

Y ¡cuán propensos son los que se dicen sus discípulos á juzgar ligeramente de sus mismos hermanos!

Basados en una mera sospecha, en apariencias, se lanzan en el camino de los prejuicios hasta llegar al último extremo, de donde surge la calumnia con su faz repugnante....

A veces hasta la caridad es desfigurada, y el bien que se ejerce es juzgado de una manera indigna para el que lo hace y el que lo recibe.

No juzgueis, dijo Jesús, para que no seais juzgados; porque con la misma vara que midais sereis medidos; porque Dios es justo y dará á cada uno lo que le pertenece.

ALLÁ ESTÁ LA CUMBRE.

Nuestro apreciable compañero en Buenos Aires, *El Estandarte*, ha tomado en cuenta nuestra amistosa explicacion acerca del por qué se efectuó la *Fiesta de Niños* en Domingo, y en su contestacion manifiesta que «ambos pertenecemos á una misma idea y nombre» y que su «vehemente deseo es: que CRISTO sea anunciado.»

Es el *desideratum* de todos los cristianos en todo el orbe, sin distincion de denominaciones.

Tanto él como nosotros, como miembros de un mismo cuerpo que es CRISTO, trabajamos para su engrandecimiento y para su gloria.

Este es nuestro único objetivo, aunque á veces nos veamos obligados á detenernos en la marcha para apartar ciertos obstáculos que los enemigos de CRISTO colocan en el camino.

¡Compañero: allá está la cumbre, desde donde se divisa la tierra prometida, el país del descanso, el solio de CRISTO; aunemos nuestras fuerzas y aunque tengamos que pasar por sobre los leones, sigamos adelante, siempre hacia arriba!

EN tu angustia, cuando te persiga el enemigo, cuando la borrasca se desencadene, acude á Jesús, tu *Roca*. Te ha preparado un abrigo saludable para tus días de fatigas, y un refugio en sus heridas para tus momentos de espanto. Dile: «Eres para mí una *Roca de refugio*, una *Torre fuerte*, un *Reliro*; despues dormirás en paz, porque sus brazos de granito te rodearán para protegerte.

¡Oh, qué nombre éste de *Roca*!

Cuando las discusiones se susciten, y que los hombres quieran minar los cimientos de tus esperanzas; cuando digan: «¡No queremos nada con un Salvador despreciado y martirizado! ¡Atrás su divinidad, su cruz y su gerarquía!», tú te apoyarás en la *Piedra angular* que desechan los arquitectos, la colocarás en el ángulo de tu santuario, te apoyarás sobre ella, y será para tí la *Perla de gran precio*. No temas hablar de ella con seguridad, y espera con fé el día en que corone el edificio. Si te desprecian, porque tú la colocas en el sitio de honor, sobrelleva los desprecios de tus mejores amigos y los hombres más honrados, más bien que olvidar que tu salvacion descansa toda ella en las ignominias de tu SALVADOR.

Pero, como tu corazon necesita las manifestaciones del amor de tu Maestro, por eso ha tomado tambien el dulce nombre de *Hermano*. ¿Comprendes esta relacion terrenal en toda su precisa magnitud? Un hermano come con nosotros el mismo pan, á la misma mesa; comparte con nosotros el afecto de un padre y la misma heredad. El mismo techo nos abriga; nos son prodigados los mismos cuidados. Cuando se encuentre ajado tu corazon, llama á Jesús: *Hermano*. A medida que repites tan tierno nombre, cobrarás confianza, y tu soledad no será tan triste. ¿No has comprendido quizá todavía, los profundos consuelos que encierra este nombre? Pues bien: invócale y experimentarás su poder; sabrás entónces, por experiencia, que tienes en los cielos un SALVADOR que puede simpatizar contigo. ¿Por qué? «Porque ha sido hecho semejante á tí en todo, excepto en el pecado, y verás la gloria de la herencia, de la cual te reserva la mitad.» (Heb. ii, 10).

Pero tiene aún otro nombre más dulce, que le permite entrar contigo en relaciones más perfectas. Firmó sobre la cruz, con su sangre, una eterna alianza. Desde entónces le perteneces; promete cuidarte aquí abajo y sostener-te con dulzura (Ef. v, 22, 23). Tienes parte en su propia paz, en su alegría, en sus largue-

zas, esperando el gran día del festin de bodas, donde le verás con tus ojos, en que te sentarás á su mesa, vestido de la ropa blanca de su justicia, la ropa más hermosa del cielo.

Es tu *Esposo glorificado*, y este título te confiere riquezas inmensas y gracias gloriosas.

Cuando tengas sed del amor poderoso y perfecto de tu SALVADOR, de su proteccion soberana, de su constante presencia, de una ternura infinita, sin mezcla y sin intermitencias, alza tu mirada hácia los cielos y llama á JESÚS por su santo nombre de *Esposo*. Tu corazon inquieto y decaído no se verá precisado, desde este instante, á tener que ir á mitigar su sed en las aguas fangosas, porque tendrá un *Amigo* que no le engañará jamás. Puedes llamarle *Mi Bien amado*, como la Sulamita; no con ese acento terrestre, sinó con los sentimientos verdaderos y puros de un alma regenerada que aspira á la gloria.

(Continuad).

Noticias generales.

EL MATRIMONIO DE CLEVELAND. El 2 de Junio se celebró el matrimonio de Cleveland, Presidente de la grande y poderosa República de Norte-América, con la distinguida señorita Tolsom, en la residencia oficial de la presidencia de los Estados Unidos.

La ceremonia fué simplísima, sin ningun aparato.

¡Qué diferencia! En Portugal, por ejemplo, para celebrar el matrimonio del príncipe heredero, se expendieron seis millones de francos. En los Estados Unidos, para las bodas del Presidente de la República, la nacion no tuvo que gastar ni un centésimo!

BRASIL. Tenemos que anunciar con satisfaccion que en la ciudad de Coritiba se ha inaugurado, meses pasados, un culto evangélico permanente por el Rev. Sr. Landes.

PORTUGAL. *Fazañas* de papistas. En Barcellos habían los evangelistas alquilado una casa donde celebraban sus reuniones. El jesuitismo armó al beaterlo en contra del evangelista, acusándolo ante el Administrador como insultador de la religion del Estado. Este funcionario fué á la predicacion y se convenció de lo contrario. Pero el pueblo bajo, en virtud de la palabra infalible de los jesuitas, siguió á los predicadores con intencion de apedrearlos, pues mujeres y niños llevaban los bolsillos y delantales llenos de piedras, mas sin atreverse, porque iba la autoridad con ellos.

Al llegar á una plaza dieron el grito de: «fuego á ellos», que oido por un bombero, creyó que se trataba de algun incendio y tocó

pito, reuniéndose la policia y dirigiéndose á las bombas; todo en medio de la más espantosa confusion.

Debido á esto fué que los pobres cristianos pudieron salvarse de ser apedreados por los fieles papistas.

¡Así entienden la caridad los discípulos de Leon XIII!

PORTO ALEGRE. Aunque paulatinamente, va siempre creciendo el interés por la causa evangélica.

Segun las últimas comunicaciones recibidas del Rev. Correa, la Escuela Evangélica, que los jesuitas quisieron que la municipalidad hiciese cerrar, cuenta con 120 alumnos.

A la Escuela nocturna asisten 34, siendo aquí donde se aprovecha más el tiempo para difundir los conocimientos del Evangelio.

¡Que Dios siga ayudándoles!

LA MARINA MISIONERA. La marina misionera protestante cuenta hoy día con 26 buques pertenecientes á 13 sociedades diferentes.

Esos buques están exclusivamente destinados al servicio de las misiones, al transporte de los misioneros, á la visita y á la provision de las estaciones.

Algunos de esos buques prestan sus servicios á las misiones africanas; pero es sobre todo en Oceanía, en las innumerables islas del Pacífico, ligadas á Europa por un servicio regular, donde esos buques misioneros se reconcentran en mayor número y prestan más servicios.

LIGA CONTRA EL ATEISMO. En Paris se ha formado una liga en contra del ateismo. Un grupo considerable de pensadores, asombrados de los progresos de las doctrinas ateas, se han unido bajo un mismo estandarte, dejando de lado todas las diferencias políticas y religiosas.

¡PARECE INCREIBLE! El arzobispo papista de Cashel, en Irlanda, doctor Croke, suscribiéndose para la ereccion de un monumento á los tres ajusticiados por el crimen de asesinato cometido en 1867, en la persona del sargento de policia Brette, escribe que voluntariamente ofrece su dinero para honrar á los tres héroes y para perpetuar la memoria de su acto caballeresco y de fidelidad á la religion.

Parece increíble, pero no es más que la verdad: el clero endiosa el crimen político.

La liberalidad no consiste tanto en el dar mucho, sino en el dar convenientemente.

LA BRUYÉRE.

Administracion, Florida 238

IMPRESA «EL SIGLO ILUSTRADO»

Calle Uruguay número 336